

SUPLEMENTO ESPECIAL

1917-2017

100 años en Cuba

Una historia, una Familia, un camino para educar y evangelizar

CENTENARIO

OCTUBRE 2016

IGLESIA SAN JUAN BOSCO ORGULLO DEL BARRIO DE LA VÍBORA

Por Greta Domínguez Acuña

Para lograr una vista hermosa de La Habana, no hace falta cruzar en la lancha hasta Casablanca, o pararse en lo alto del Focsa, baste tan solo con subir al campanario de la Iglesia San Juan Bosco, en La Víbora, para que se contemple un paisaje sin parangón de nuestra querida ciudad.

DE SU HISTORIA

Fue en 1942 cuando los salesianos compraron los dos lotes de terreno en las calles Santa Catalina entre La Sola y Goss. No había tardado mucho tiempo para que la devoción al “Santo de la Juventud” se propagara por la Isla, por lo que se acordó erigir un templo en su nombre.

Se comenzó a levantar con proyectos del arquitecto Juan Freire, quien habría de poner una parte del dinero para su construcción, en calidad de préstamo. Las obras estuvieron bajo la dirección del padre Miguel Ceccobelli en un primer momento, secundado por el padre Fioroni. El proceso se vio obstaculizado en parte por la dificultad de adquisición de materiales, debido a las grandes afectaciones causadas a nivel global por la Segunda Guerra Mundial. No obstante, en 1943, con las habitaciones concluidas, los Salesianos se instalaron en el nuevo lugar. Asimismo, se trasladó la Capilla de la anterior residencia en Vista Alegre y D’Strampes a una de las naves ya concluidas de la iglesia para dar inicio a las celebraciones diarias.



Los inconvenientes por la falta de dinero para realizar los trabajos requeridos, detuvieron las obras durante un tiempo, aunque las generosas donaciones permitieron que se restablecieran prontamente. En 1944, el Arzobispo Mons. Arteaga donó el altar de María Auxiliadora, y en 1945 Mons. Alfredo Llaguno bendecía el cuadro del Altar Mayor que realizara el pintor camagüeyano Eberto Escobedo. Ese mismo año la familia Rivero hacía donación del altar del Sagrado Corazón, en la nave izquierda, y se bendecía otra parte del altar mayor donado por varias familias. Finalmente, en 1947 se inauguró la peculiar torre campanario, posteriormente se instaló el reloj de cinco esferas y las cinco campanas encargadas a la Fundación Pizzuto en San Luis de Potosí, México.

En el año 1953 fue sede inspectorial a raíz de la creación de la Inspectoría Salesiana de Las Antillas. Su primer Inspector fue el padre Florencio Sánchez García. Allí permaneció hasta que en 1957 fue nombrado el padre José González del Pino después del repentino fallecimiento del padre Florencio. Entonces, se trasladó la sede a María Auxiliadora en la Habana Vieja hasta inicios de la década de 1960.



PADRE RAFAEL GIORDANO, SDB.

En 1955 se bendecía el altar dedicado a Santo Domingo Savio, por el padre Florencio. Fue donado por la señora Clara Ginerés de Cruz (Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora) y su esposo el coronel Pablo Cruz.

En 1955 se bendecía el altar dedicado a Santo Domingo Savio, por el padre Florencio. Fue donado por la señora Clara Ginerés de Cruz (Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora) y su esposo el coronel Pablo Cruz.

En el año 1977 se erigió canónicamente el Noviciado que reabrió en Don Bosco tras el nacimiento de nuevas vocaciones salesianas. Se nombró al padre Rafael Giordano como Maestro de Novicios. En septiembre de 1982 el Arzobispo la nombró Parroquia.

DE LA FAMILIA

En San Juan Bosco funcionaba la Archicofradía de María Auxiliadora, los Cooperadores Salesianos, la Unión No. 53 de Caballeros Católicos y la Juventud Obrera Católica. Cada año salía a las calles la imagen del Santo en fechas cercanas a su celebración, acompañada de las bandas de música. El 12 de febrero de 1956, según queda registrado en la documentación, fue una de las procesiones más significativas, presidida por el Rector Mayor Don Renato Ziggotti a propósito de su visita a Cuba.

DE SU ARQUITECTURA

Ciertamente San Juan Bosco es una iglesia con características muy peculiares. Pese a las críticas que ha recibido en cuanto a proporciones, es un espacio que atrapa a los fieles.

Está construida en ladrillo y cemento, materiales éstos muy flexibles, de gran plasticidad. Espacialmente su planta es basilical, con columnas de hormigón que dividen las naves. Un nártex separado de las tres naves por columnas y arcos de medio punto da acceso al coro y a la torre. La austeridad en su interior es notable, dejando a los elementos estructurales prácticamente toda la ornamentación. La diafanidad es marcada por



la ligereza que brindan las arquerías que dividen las naves y se refuerza por la abundancia de ventanas de vidrio traslúcido que iluminan y ventilan. Hacia el exterior se visualiza una construcción poco elevada. Su fachada reinterpreta ciertos códigos románicos, y es notable un ligero adelantamiento del volumen central para enfatizar la entrada principal. La portada destaca por la presencia de arquivoltas de medio punto apoyadas en sendas finas columnas, dando la impresión de un gran arco abocinado y moldurado en el cual destaca, en altorrelieve, la efigie del Santo. En un nivel más elevado de la fachada se observa el rosetón, otro elemento muy empleado en la arquitectura románica y posteriormente en la gótica. Se trata de una gran ventana circular calada y vidriada, con diseño interior en forma de flor.

La torre campanario está realizada en hormigón y cemento fundido. Dotada de un enorme eclecticismo, combina elementos románicos, góticos y tiene influencia mudéjar. Está coronada por una cruz que resulta, en comparación con las proporciones de la imponente torre, casi imperceptible.

DE SU PATRIMONIO

En el interior de la iglesia, en el altar mayor, destaca el enorme cuadro dedicado a Don Bosco. Fue obra del pintor camagüeyano Eberto Escobedo y muy bien acogida por la crítica. Una de las voces más renombradas en el medio, el crítico de arte Guy Pérez Cisneros escribía:

“Bien se ve que los Padres Salesianos comprendieron en su profundidad el contenido de una de las Encíclicas de la Santa Sede que regula las relaciones del arte y del culto. (...) No dejamos de lamentar la pose un algo ‘convencional’ del Santo en el centro del cuadro, pues nadie tan enemigo de las convenciones como Don Juan Bosco. Pero el pintor recobra su libertad en la orla de personajes que rodean al patrono de la iglesia y que nos muestran una interesante intención barroca, animada y movida, al parecer por el revuelo de las alas de los ángeles. (...) Pero quizás la parte más interesante sea la composición de la sección inferior del cuadro en la cual se aglomera, al pie de un altar una muchedumbre pintoresca y abigarrada de hombres, niños, mujeres, negros, blancos, intelectuales y obreros, sin que faltara un perrito juguetero. (...) Es-



cobedo no rehuyó, al modo medieval, de recurrir a retratos de personas vivas para poblar esta dinámica parte de su cuadro y no deja de conmovernos el hecho de ver representado al autor, con su blusa de pintor y su paleta en la mano, recibiendo, en una esquina del cuadro, el espaldarazo de su maestro Fidelio Ponce de León. Escobedo en este cuadro logró dulces armonías de color, con rosados, verdes y azules, suavizados con gasas grises e iluminados extrañamente, en este y aquel lugar, por la luz dulce y blanquecina que emana del santo y por el resplandor dorado del nimbo de la Virgen. En resumen, una obra hecha a conciencia que merece el aplauso para el pintor y para los Padres Salesianos que, con excelente criterio, se la encargaron.

Erigida expresamente para el “Santo de los jóvenes”, desde la década de 1940 la Iglesia de San Juan Bosco es testigo de cuantos cambios ha sufrido desde entonces la Familia Salesiana en Cuba. Avatares se han superado y nuevos proyectos se han gestado. Tantos marchan... pocos quedan... pero allí, desde su imponente torre, sigue observándose una de las vistas más bellas de La Habana.

Fuentes consultadas.

- *Esbozo histórico de la Parroquia de San Juan Bosco en la Víbora. (Sin autor. Archivo de la Delegación Salesiana de Cuba)*
- *La Víbora. Iglesia San Juan Bosco. (Sin autor. Archivo de la Delegación Salesiana de Cuba)*
- *San Juan Bosco. Víbora. Arquitectos Los Padres Salesianos. Maestro de Obras Manuel Lucena. (Sin autor. Archivo de la Delegación Salesiana de Cuba)*
- *Información, 11-2-1945*

SUPLEMENTO ESPECIAL POR EL CENTENARIO DE LA PRESENCIA DE LOS SALESIANOS
EN CUBA Y LAS ANTILLAS, 1917- 2017

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Iglesia del Carmen. Apartado 623, Santa Clara, CP. 50100, Cuba

TELÉFONO: (42) 28 1004

comunicacion@salesianosdecuba.org